

LAS OTRAS PATAS DE LA SILLA  
[Flecha](#)



Viernes Abril 24, 2015

- [Facebook](#)
- [Twitter](#)
- [Google](#)
- [Youtube](#)
- [RSS](#)

- 

- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Registrarse](#)
- 
- 
- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Ingresar](#)
- [Registrarse](#)
- [Cerrar](#)

Últimas entradas



<a href="#">¿A quién le importan los narcotraficantes?</a>	2371
<a href="#">La cooperación criminal entre mexicanos y colombianos: Centroamérica en la mitad</a>	1735
<a href="#">Riesgos de Naranja en México</a>	1888
<a href="#">Tecnología y narcotráfico</a>	2258
<a href="#">La legitimación de lo ilegal</a>	1384
<a href="#">Toxicomanía</a>	1401

Twitter del autor

[narcorama](#)

Hilos temáticos:

# Hágase el muerto para que no lo maten

Por: [narcorama](#), Vie, 2012-01-20 15:09

Por: Casa de las Estrategias.

En un municipio de Colombia que como muchos era absolutamente conservador pero votaba liberal, con una gran iglesia y donde la gente decía que era más decente y de mejor familia que en otros lados, unos ladrones de carros empezaron a vender cocaína, cuando todavía la llevaban en maletas y la mandaban por sobres a EE.UU.

El antiguo ladrón de carros fue llamado “doctor”, porque sus nuevos cómplices ya no iban a encontrarse con él a una esquina como lo hacían con los jefes criminales anteriores sino a una oficina y cuando uno va a una oficina, lo que se encuentra es un “doctor”. Se trata de un personaje que luego iluminaría la cancha de fútbol y que se decía muy preocupado por la miseria de la gente.

En los 80's en ese municipio se repartió bazuco y en los 90's se mató a los bazuqueros. Se trataba de los escuadrones de limpieza social. Los mismos agentes del narcotráfico que empezaron a ver como el negocio se debía concentrar en lo internacional, armaron estos grupos, bajo la consigna de la importancia del orden, la tranquilidad y la estabilidad en su municipio.

Ésta fue un ejemplo de cómo el narcotráfico creó una estructura clientelista sobre la que se cuenta empezaron a recibir apoyo de empresarios (del sector legal). El narcotráfico que siempre contó con inversionistas legales empezó a ofrecer a un sector más amplio de empresarios y de la clase dirigente la oferta de orden. Encapsular las redes delincuenciales en un negocio, que a diferencia del robo de carros, el secuestro y la extorsión, no afectaba directamente y en el corto plazo las finanzas de los empresarios fue una de las tantas formas de aquiescencia con la que se tramitó el fenómeno.

Ilustración: [La Plaga \(Casa de las Estrategias\)](#).

Una de las facetas y relaciones metodológicas que más asquean del narcotráfico es la limpieza social como una perversión del fenómeno paramilitar en sus mismos orígenes. En la historia de ese municipio como muchos nos cuentan que la limpieza era en contra de ladrones, adictos y después en contra del pensamiento democrático, sindicalistas, profesores universitarios con la idea de reformar la educación.

Cuando uno piensa que esto es una exageración, el historiador de turno nos cuenta que el pueblo, pueblo

Colombia, es una sociedad que arregla los problemas eliminando. Como la extrañeza no merma se nos explica que más allá de los problemas ideológicos había un problema de participación. Los narcos de nuestro municipio eran hombres que no resistían perder. Aflora la anécdota de uno de ellos haciéndole trampa a su hijo de 10 años mientras jugaban monopolio.

En el mundo del poder, un mundo hiper-masculinizado, hay una adicción mayor a las mujeres y al lujo, y es a ganar. Muchas veces se pierde el foco y una meta racional, se quiere ganar a toda costa, a veces ganar en asuntos que no tienen botín. Hay muchos cálculos pero también hay una preocupación (por lo menos de las viejas generaciones del narcotráfico) por el reconocimiento.

Ilustración: [Malaetxe \(Ilustrador Narcorama\)](#).

Los jefes del narcotráfico estaban en contra de algo que no estuviera relacionado con ellos, en lo que no pudieran participar, que no fuera negocio para ellos. En el caso de los asuntos culturales, sociales y políticos, muchas veces no se trataba de finanzas, ni de poder en un sentido mecánico o práctico (como se suele asociar con el mundo de las armas); estamos más bien ante dinámicas que versan sobre la humillación producto del rechazo explícito o implícito, un asunto de violencia simbólico que daba a entender a los agentes del narcotráfico un desprecio, muchas veces por el hecho de no poder acceder.

Puntualmente, los agentes de la cultura eran sonoramente críticos y esto era la primera capa de la molestia. Acá el discurso de orden se articula para buscar el silencio con el que interfiere un personaje que disiente, que controvierte. El autoritarismo en el narcotráfico tiene la condición de que sus agentes de la violencia intentan aquietar un mundo para poder comprenderlo, para poder hacer parte y tener un rol con la menor incertidumbre posible.

En otro municipio cualquiera, un muchacho de 13 años huérfano de padre que vivía con la abuela montaba una fábrica de helados. El negocio de este pelado no duraría mucho porque un hombre relacionado con las finanzas del narcotráfico montaría luego el mismo negocio pero regalando congeladores a todas las tiendas a las que le comprarán los helados y las paletas.

Ese mismo muchacho 7 años después estaría abriendo un café donde se presentaba cine raro, se leía de todo y sonaba también la música de los inadaptados. Empezaría a cuestionar, a criticar, a decir que las cosas no estaban bien, a hablar sin miedo. Pero hablar sin miedo, para un narcotraficante, es hablar sin respeto. Respetarlos por qué, se preguntaba, pues porque son los que mandan, le contestaban. A mí que me mande alguien que yo respete, pensaba, pero por allá no era así, entonces le hicieron unos disparos.

El narcotráfico no tiene por qué ser violento, es decir, no arroja un número significativo de homicidios por periodos más bien cortos, en nuestra experiencia. Si reducimos el narcotráfico a pocos muertos tenemos algo fácil con qué negociar con el fenómeno, pero lo cierto es que pareciera que el narcotráfico, por su definición y como nos tocó vivirlo, destruye la riqueza cultural, la competitividad y la libertad.

La competitividad no es compatible con los atajos, ni con "la magia", la libertad siempre está restringida ante el temor, más cuando ese miedo lo incorporamos en el cuerpo y en la piel y se nos vuelve natural. Y la cultura... pues la cultura no crea orden, no crea obediencia. Donde hay mucha cultura no hay homogeneidad y la ciudadanía necesita argumentos, no es dócil.

[Inicie sesión o regístrese para comentar](#)

Comentarios - Cada usuario tiene la posibilidad de incluir solo tres comentarios [Reglas de usuarios](#)

**jucemahi**

[Ver perfil](#)

Jue, 2012-01-26 21:43

En su inicio con el "traqueto" querían figurar como "amigos" personajes: políticos, curas, industriales, mecánicos, artistas, etc. La llamada clase emergente era algo atractivo y en su inicio fue "normal".

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

**Mauricio Rubio**

[Ver perfil](#)

Lun, 2012-01-23 11:53

Muy buena síntesis.

No comparto del todo de de "ganar" como mayor adicción que las mujeres. ¿Ganar para qué?.

Totalmente de acuerdo con lo de la humillación y el rechazo, y de eso se habla poco. El mejor cuento en ese sentido era la afición de Lehder por las niñas bien de Armenia a las que disfrazaba con delantal para atenderlo.

Lo de "Doctor" ¿no estaba relacionado por la eventual participación en el secuestro del Dr Echavarría? Eso leí no me acuerdo dónde.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

**hectordavidsr**

[Ver perfil](#)

Lun, 2012-01-23 07:52

Muy buen resumen de nuestra triste realidad, la cual se sigue viviendo en muchos lugares de nuestro país.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

[Añadir nuevo comentario](#) [Reglas de usuarios](#)

- [¿Quiénes somos?](#)
- [Prensa](#)
- [Políticas de privacidad](#)
- [Reglas de usuarios](#)
- [Contáctenos](#)
- [¿Quiere anunciar?](#)
- [Se vende](#)
- [Preguntas frecuentes](#)

Copyright © 2013 La Silla Vacía. Todos los derechos reservados.